

Un testimonio histórico de la ciudad Los conventillos de Valparaíso

Nos aproxima este libro de Ximena Urbina, profesora licenciada y magíster en Historia y Geografía, al mundo social, económico, geográfico, antropológico, comunicativo, de este espacio de vida multíplice y compleja que constituye el conventillo como expresión de vivienda entre los años 1880 y 1920 en Valparaíso. La mirada penetrante, inteligente, exhaustiva de su autora, proporciona un elevado conocimiento del tema y rescata el historial de la ciudad que comienza a extenderse hacia los cerros.

Aunque asiduamente los conventillos mantienen un sello común, cada uno de ellos, inventariados e investigados con rigor científico, proporcionan una visión diferente, ciertas imágenes que elucubran una identidad distinta, sea por los materiales de su construcción, el lugar en que fueron levantados, los tipos humanos que los habitaron y, desde luego, las relaciones de vida de sus mederadores. Todo ello, desde luego, enfrentando la pobreza y la marginalización, arrugada por las enfermedades y la desesperanza. Sin embargo, se alza por sobre este estudio de la historiadora una imagen serena, comprensiva, sin estigmatizaciones, en cuyo universo íntimo fluye la vida modesta y rutinaria, alterada a veces por las imponderables valientes de la costumbre. Como advierte el profesor Santiago Lorenzo, profesor quizá de esta tesis, cuando observa el protagonismo de las mujeres que habitaban en ese precario refugio; eran ellas lavanderas, cocineras, costureras, vendedoras ambulantes, empleadas domésticas, haciendo uso común de pasillos, patios, lavaderos, servicios higiénicos y cocinas que, solidariamente compartían y que, inviolablemente, servían en rústicas más o

muy pocas encerradas.

Por su parte, los hombres, de variados oficios esencialmente de la actividad portuaria y comercial, vestían los días de fiesta "tradicionalmente, con pañuelo y sombrero" nochevales acompañados por sus mujeres que lucían su mejor vestido para visitar a los vecinos o para hacer el paseo de la ciudad con carbo acompañado por los aires dulces de la plaza de la Victoria.

No fueron los conventillos portuarios similares a los de Santiago; éstos fueron hechos con techos de caña u otros materiales precarios; los de Valparaíso se construyeron excepcionalmente con adobes y en su lugar se emplearon caña y barro, leños, desechos de madereros, maderas en descomposición, telas o harapos, latas, cartones, nubes, adorquines, totora, todo ese espectáculo que fue perfilando la fisonomía del anfiteatro cósmico de la ciudad.

Un amplio imperio literario reafirma el trabajo de Ximena Urbina; fue, sin duda, la generación del 38 el hilo conductor para conocer el mundo del conventillo y sus intimidades de vida; allí donde se asilaron miles de almas hubo, después de todo, rasgos de grandeza, actos hermosos, actos contradicidos, las esterilidades materiales, la sabiduría y la dignidad humana. La autora, elogiada por su trabajo de constancia y paciencia, así lo expresa en esta obra que rescata el pasado social de Valparaíso y testimonia su elevado rango profesional.

De modo ahora, su libro "Los conventillos de Valparaíso. 1880-1920: fisionomía y percepción de una vivienda popular urbana" no puede estar ausente de los hallazgos patrimoniales de Valparaíso para medir y alejar el auspicioso destino de la ciudad nuestra.

Los conventillos e Valparaíso [artículo]Hugo Rolando Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los conventillos e Valparaíso [artículo]Hugo Rolando Cortés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)